

## CARTA EPISCOPAL DE NAVIDAD

***“Así nos visitará desde el cielo el sol naciente, para dar luz a los que viven en tinieblas, en la más terrible oscuridad, para guiar nuestros pasos por la senda de la paz”. Lucas 1: 78b-79***

Qué refrescante es volver a leer este texto cuyo contenido es de especial bendición para nuestra vida y nuestro tiempo.

Navidad es presencia de la luz en nuestra historia como la aurora al clarear. Y si bien llevamos tantas navidades celebradas, nuestro mundo sigue en oscuridad, presentándose tantas veces tenebroso, injusto, inmisericorde, condenatorio...

Aún así, nos movemos teniendo como punto de referencia ese sol que nace de lo alto; y nuestro andar incierto, que a menudo se desvía por senderos oscuros y resbaladizos, están sostenidos por la luz de la verdad, que Dios con nosotros difunde en el mundo y en la historia.

Cristo nos ha encontrado mientras yacemos "en tinieblas y sombras de muerte", es decir, oprimidos por la larga ceguera del pecado y de la ignorancia personal y social.

Cristo nos trae la verdadera luz de su verdad y su misma vida disipa las tinieblas del error mostrándonos la senda justa y el camino seguro.

Por ello es que tenemos esperanza. Dios está con nosotros acogiéndonos y sosteniendo la vida, defendiendo la dignidad, llamándonos a construir en justicia, sin violencia y en fraternidad en esta Navidad.

La aurora del nuevo día vendrá como otro día cualquiera. ¿Estamos preparados, siendo servidores fieles, haciendo nuestra tarea en favor del reino? Como bien lo dijera Martin Luther King:

***¿Estamos despiertos a medianoche, nosotros, los que estamos siempre en el umbral de un nuevo amanecer?***

Una luz ha brillado en medio de la oscuridad. Que la luz de Dios llegue a nuestras vidas y al mundo en la persona de su Hijo, quien es vida para descubrir y compartir.

Por una Navidad por sendas de paz y esperanza.



Pastor Américo Jara Reyes  
Obispo